

## XLVI CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

En la *Vrije Universiteit* de Amsterdam (Holanda), se celebró entre los días 4 y 8 de julio de 1988 el XLVI Congreso Internacional de Americanistas.

Como ya es tradicional dentro de estos estudios, América y su problemática general aglutina cada tres años a investigadores de todo el mundo en unas jornadas de trabajo donde la comunicación e intercambio de ideas, son uno de los principales alicientes para los asistentes.

La participación en esta ocasión fue masiva y la multiplicidad de temas presentados tan grande que desbordó las previsiones de los organizadores, los cuales tuvieron que estructurar e incluir nuevos simposios durante los cuatro días de actividades.

La Recepcion Oficial de bienvenida, estuvo ofrecida por el Ministro de Educación y Ciencias y el Alcalde de la Ciudad de Amsterdam en el magnífico marco del Rijksmuseum.

Más de 2.000 ponencias fueron presentadas formando parte de un total de 134 simposios celebrados y que se vieron agrupados en 8 grandes áreas temáticas de investigación, las cuales incluimos a continuación por considerarlas de interés general:

- Antropología y Etnología
- Arqueología e Historia Precolombina
- Historia
- Problemas macro-económicos
- Desarrollo Rural y Ambiente
- Migración, Desarrollo regional y urbano.
- Movimientos Sociales y el Estado
- Ciencias Políticas

- Cultura Latinoamericana: Arte, Literatura e Idioma.
- Relaciones Internacionales Contemporáneas

Es de agradecer al propio Comité Organizador la edición de los más de 2.000 Resúmenes o Abstracts en un volumen que repartió entre los congresistas de gran utilidad no sólo durante las jornadas, sino para su posterior consulta. La edición estuvo a cargo de Jan Lechner. 46th. International Congress of Americanists, c/o CEDLA Keizersgracht 395-397. 1016 EK Amsterdam. Holland.

Sin embargo hay que destacar que la afluencia de participantes que por un lado proporciona esa variedad temática tan amplia, desde las investigaciones monográficas a los aspectos más generales teóricos, técnicos o metodológicos que pudimos observar entre los ponentes, también convierte a estas reuniones en lo que podemos considerar «Macro congresos», donde los objetivos principales de los mismos (intercambios culturales o técnicos) pueden verse considerablemente mermados. Por esta razón, sería bueno considerar la posibilidad de nuevas alternativas de organización en lo sucesivo.

Para terminar comunicamos que en la Sesión de Clausura se decidió como lugar para la celebración del próximo Congreso, la Universidad de Tulane, New Orleans. Louisiana, Estados Unidos. Como ya es costumbre la localización de los congresos se realiza alternativamente entre Europa y América por lo que New Orleans será la nueva sede para 1991.

Alicia ALONSO SAGASETA DE I.

## **RELACIONES INTERCULTURALES EN LA COSTA ECUATORIAL DEL PACIFICO DURANTE LA EPOCA PRECOLOMBINA**

Durante los días cinco a siete del pasado mes de julio tuvo lugar en Amsterdam, dentro del marco del 46 Congreso Internacional de Americanistas, el simposio titulado *Relaciones interculturales en la costa ecuatorial del Pacífico durante la época precolombina*, coordinado por Joan François Bouchard, del CNRS francés y Mercedes Guinea, de la Universidad Complutense de Madrid. Dicho simposio ha sido una nueva oportunidad de reunión para los estudiosos de la arqueología y la etnohistoria del Ecuador y Colombia, siendo, esta vez, los movimientos e intercambios entre las distintas áreas del tema aglutinante y el que centró la mayor parte de las discusiones.

Merece la pena, a la espera de su publicación, detenerse en una breve enumeración de los participantes y los contenidos de sus ponencias, ya que, como es lógico y habitual en esta clase de eventos internacionales, diversas e imprevistas circunstancias, impidieron la presencia de todos aquellos que la tenían anunciada, resultando en que la realidad del sim-

posio no se corresponde exactamente con el programa facilitado por el Congreso.

El simposio, que contó con una destacada participación de la Universidad Complutense, en especial de su Departamento de Antropología de América, reunió especialistas franceses, alemanes y estadounidenses, en torno al citado tema de las relaciones interculturales. Un primer grupo de ponencias analizó, desde distintos puntos de vista y en diferentes zonas, las evidencias de intercambios en la costa y la posibilidad de un sistema «comercial» costero. Martín Volland propuso la existencia de un puerto comercial en la isla de la Puná, Muse se refirió a la cuenca del Guayas, mientras que Bouchard y Guinea se repartieron el norte y sur de la costa de Esmeraldas. Otro grupo de ponencias resaltó las relaciones entre la costa y la sierra en distintos períodos temporales. Karen Olsen Bruhns nos habló del Formativo en el Azuay; Buys y Domínguez se ocuparon de la provincia del Pichincha en el Desarrollo Regional y Bravo amplió el área con su estudio de las relaciones entre la sierra sur del Ecuador y la costa norte del Perú. El estudio de determinados rasgos culturales, que aparecen difundidos por el área, fue otro de los aspectos que mereció la atención de los ponentes: Las «chimeneas» cerámicas (Heras y Adanez), los elementos de adorno personal (Cabada), los alucinógenos (Cerdá) y los rituales funerarios (Alonso). Por su parte, Josefina Palop y Sara Rodicio presentaron un trabajo, excelente y bien documentado, a cerca de la etnohistoria de los pueblos Barbacoas. Sobre zonas un poco más alejadas, pero no de menor interés, fueron las intervenciones de Scott a cerca de las relaciones estilísticas del Tesoro de los Quimbayas y el de Silva y McEwan sobre la visita de los Incas a la costa central del Ecuador. El simposio contó también con la colaboración de especialistas en otros campos científicos que nos brindaron información sobre los cambios en los ecosistemas del área a través del tiempo (Usselman) y la composición mineralógica de las cerámicas de La Tolita (Galván).

Todas las ponencias fueron seguidas de animadas discusiones y el encuentro se cerró con una sesión general, en la que intervinieron la mayoría de los participantes. El simposio, editado por sus coordinadores, tiene previsto salir a la luz en la primavera de 1989, publicado y distribuido por *B.A.R. Editors*, de Oxford, dentro de sus *International Series*.

Mercedes GUINEA

## AMERICA EN SU ARQUEOLOGIA HISTORICA

El simposio «Arqueología histórica de América» en el 46° Congreso Internacional de Americanistas, Amsterdam, julio 1988, realizado con el apoyo económico de la Dirección de Cooperación del I.C.I., reunió en el marco del Congreso a un nutrido número de especialistas, que con sus

aportaciones, discusiones y expectativas, evidenciaron el interés por el tratamiento arqueológico de restos materiales históricos en un continente marcado por las relaciones e influencias intensas en sus épocas recientes.

El general olvido y desatención que hasta hace muy poco ha venido padeciendo el trabajo arqueológico referido a la época histórica, especialmente agudo en el área hispánica, nos animó a reunir al mayor número posible de especialistas en la materia para definir problemas, compartir experiencias, intercambiar informaciones y en definitiva encontrar interlocutores dedicados a la actividad arqueológica referida a épocas recientes.

Se ha evidenciado la descompensación existente entre los recursos dedicados a la época prehispánica, en especial en los países donde el patrimonio arqueológico de estos períodos es rico y constituye un foco de interés primordial, en tanto que los dedicados a períodos históricos rara vez son otra cosa que un apoyo a programas de restauración, que con frecuencia enfrentan al arqueólogo con la impaciencia de políticos y profesionales de otras actividades.

Se requiere, por lo general, una monumentalidad previa o una clara adscripción artística o anecdótica en la historia para justificar cualquier intervención, no siempre dotada de los medios necesarios o meramente estudiada documentalmente sin pasar por la aplicación de métodos arqueológicos.

En cuanto a objetos muebles, se suele saltar del resto antiguo al etnográfico, sin demasiado interés por lo cotidiano del pasado histórico, a no ser que se trate de objetos únicos y valiosos, que reciben atención más como piezas artísticas que como testimonios del pasado.

Con lo precedente no intentamos presentar un panorama negativo, como la participación en el simposio ha demostrado, sino resaltar las dificultades que ha de vencer el arqueólogo de época histórica en relación con colegas dedicados a otros períodos, dificultades que unidas a la necesidad de relacionar culturas a veces muy dispares y lejanas entre sí, obligan a una dispersión de esfuerzos, a pesar de lo cual cada vez se consolidan más los estudios de arqueología histórica en América.

Uno de los resultados importantes del simposio ha sido la red de información que sobre lo que se está haciendo en distintos países ha podido establecerse, así como la disposición favorable a mantener dicho contacto, contrastar resultados y conocer el trabajo de colegas que en ocasiones han de realizarlos en condiciones excesivas de aislamiento.

Al referirnos a un período de relaciones e influencias intercontinentales, se ha procurado contar con trabajos referentes a materiales importados que fueron modelo para producciones americanas, evidenciándose con ello el interés de los estudios comparativos y el seguimiento evolutivo de rasgos o modos a través del espacio y el tiempo.

Sin pretender una compartimentación rígida en el orden y no habiendo podido contar a última hora con la presencia de ilustres colegas a quie-

nes justificadas razones impidieron la asistencia, se procuró agrupar las ponencias según varios apartados como son: Aplicaciones de métodos y técnicas a estudios concretos, análisis y presentación de materiales; trabajos de carácter general con referencia a proyectos globales y, finalmente, estudios monográficos referidos a materiales concretos.

Tras unas palabras de presentación, Fernando de Amores leyó la ponencia titulada «Determinación de la procedencia de la mayólica española de exportación», de la que es coautor y en la que se presentan los resultados de la excavación de un taller cerámico sevillano del siglo XVI, aportando análisis químicos de muestras y su comparación con las de dos yacimientos coloniales americanos, estableciéndose una metodología en los modelos de abastecimiento.

Javier G. Chamorro en «Aplicaciones del método de flotación en la arqueología histórica de América», describe el método de recuperación de restos botánicos y zoológicos tendentes al estudio de pautas nutricionales, ilustrándolo con resultados de su aplicación en yacimientos de la costa oriental norteamericana de época española.

En dos trabajos firmados por Jesús Galván y Lorenzo Eladio López y Sebastián con la colaboración de Virginia Galván, «Estudio mineralógico de cerámicas coloniales españolas de Sevilla la Nueva (Jamaica)» y «Estudio mineralógico de materiales ingleses de Sevilla la Nueva (Jamaica)», se analizan y agrupan por su composición 19 muestras en el primero, a partir de cuyos análisis reafirman las diferencias funcionales, mientras en el segundo se diferencian las composiciones de 8 muestras en cerámica inglesa «stoneware» y «pearlware», en ambos casos a partir de difracción de rayos X.

En «Asentamientos europeos en América: El caso de Sevilla la Nueva (Jamaica)», Lorenzo E. López expone la metodología y estado actual de un proyecto de envergadura referido a la ocupación temprana del espacio americano por europeos dentro de la tipología urbana tradicional.

Arno Alvarez Kern en «Excavações arqueológicas na missão jesuítico-guaraní, de São Lourenço (RS. Brasil)» presenta los resultados de un proyecto arqueológico en íntima relación con la información histórica y etnográfica, con los cambios propios del contrato cultural y su evidencia material.

Angel Barral en «Restos de las fundaciones españolas en el Estrecho de Magallanes en las postrimerías del siglo XVI» nos presenta una documentada crítica de la historia arqueológica de la zona basada en la exploración.

Ursula Ewald en «Industrial archaeology in México: The case o Salt and Soda» presenta el estudio de tres salinas importantes, con las modificaciones del paisaje en el dilatado período que va de 1560 al siglo XX en la tecnología de un producto necesario para la industria y la vida humana.

Monika Tesch en «Avances del Proyecto Arqueológico Alaquines» nos

presenta la influencia mesoamericana en el área chichimeca de San Luis Potosí, a partir de los hallazgos líticos y cerámicos así como a la existencia de plataformas; aunque escapa cronológicamente al ámbito del simposio ofrece posibilidades metodológicas para los estudios de contacto entre culturas dispares.

Lorenzo Eladio López y Sebastián y Loreto Rojo García en «Notas para un catálogo de pipas de cerámica para tabaco presentes en Sevilla la Nueva (Jamaica)», presentan un inventario de tipos y marcas, desglosando elementos y con análisis estadístico, favorecedor de comparaciones con otros lugares de ocupación inglesa en América.

Eneida Baños en «Distribución de cerámicas prehispánicas en sitios de la Ciudad de México» estudia los restos cerámicos aztecas, desde el postclásico temprano, en relación con cerámicas coloniales, en estructuras de ocupación múltiple.

Finalmente, Asunción García Samper en «Construcciones del siglo XVI de la región de Chiconautla-Ecatepec» nos presenta un documento donde se describe el medio ambiente de la zona, el funcionamiento de las estructuras de poder y la verificación material en el campo, así como la simbiosis juego de pelota-iglesia cristiana.

La diversidad temática, geográfica y cronológica han posibilitado un fecundo intercambio de experiencias que esperamos aproxime en futuros trabajos a quienes participaron en el simposio.

Lorenzo E. LÓPEZ SEBASTIÁN

## **12º CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS ANTROPOLOGICAS Y ETNOLOGICAS, ZAGREB, YUGOSLAVIA, 23-31 JULIO 1988**

Entre los días 24 y 31 de julio de 1988 se celebró en Zagreb, Yugoslavia, el decimosegundo congreso de la IUAES (Internacional Union of Anthropological and Ethnological Sciences), organizado por la Sociedad Antropológica de Croacia y el Instituto de Investigación Médica y de Medicina del Trabajo de la Universidad de Zagreb. El Congreso fue dirigido por el presidente de la IUAES en funciones, Hubert Maver.

Pavao Rudan, como presidente del Comité Científico, y Anita Sujoldvzic, como secretaria general, fueron los representantes máximos de la organización del Congreso, que contaba con la inscripción de 123 simposia y alrededor de 2.000 participantes. Los estudiantes del Departamento de Antropología de la Universidad de Zagreb actuaron como personal asistente. La extraordinaria labor que todos ellos realizaron no sólo evitó el caos en un congreso de semejante magnitud, sino que posibilitó un en-

cuentro entre los participantes de extraordinaria calidad, tanto a nivel científico como humano.

A lo largo de las nueve jornadas del Congreso, tuvo lugar un apretado programa científico en 38 aulas de la Facultad de Economía de la Universidad de Zagreb, cuyas líneas generales estuvieron en manos de los participantes con algunas semanas de anterioridad a la llegada a la ciudad de Zagreb. El Collegium Antropologicum de Zagreb, editó además, dos volúmenes que contenían un programa detallado de las intervenciones y un resumen de cada una de las mismas, y estuvieron a disposición de cada congresista desde dos días antes del comienzo de las sesiones científicas.

El Congreso comenzó con la Asamblea del Consejo Permanente de la IUAES, celebrada el sábado 23 de julio, pero no se declaró inaugurado oficialmente hasta el domingo 24, en una ceremonia en la que intervinieron algunas autoridades políticas yugoslavas y Pavao Rudan, representante del Comité Organizador. Después de una muestra folklórica de bailes yugoslavos, el evento terminó con una calurosa fiesta de bienvenida a los congresistas.

Las sesiones científicas dieron comienzo el lunes 25 en un acto oficial a cargo de los representantes de la Unión y del Congreso. Las sesiones plenarios que se celebraron a continuación presentaron el panorama de la Antropología actual en cada una de sus ramas, así como las perspectivas de futuro; estuvieron a cargo de C. Belshaw, que impartió una conferencia titulada «Desafíos al futuro de la Antropología social y cultural»; Y. Bromley, quien habló sobre «La moderna etnografía y sus perspectivas: el punto de vista soviético», R. Katicic: «Sobre los temas principales de la lingüística», B. Roy Burman: «Los nuevos desafíos y fronteras de la Antropología», R. Wu: «Perspectivas de la Antropología biológica», y P. Baker: «Biología de la población humana: un paradigma en desarrollo para la Antropología biológica».

A partir de la tarde del lunes 25, y hasta el sábado 30, con la sola excepción de la tarde del miércoles que se dedicó a una multitudinaria barbacoa en el castillo de Mokrice, las 38 aulas de la Facultad de Economía albergaron, desde las 8.30 de la mañana hasta las 6 de la tarde, los 123 simposia previstos en el programa.

La amplitud temática de los simposia no me permite hacer referencia aquí de todos ellos, baste señalar que quedaban cubiertas la mayoría de las áreas de la Antropología y la Etnología, y que daban cuenta de la extraordinaria vitalidad de estas ciencias a la hora de explorar nuevos campos y contribuir a la investigación de los problemas mundiales más actuales.

Sí me gustaría en cambio citar aquellos que considero relacionados, tanto con la temática de la presente Revista, como con las áreas de trabajo de los miembros del Departamento que la edita: «Una Antropología de la Antropología: aproximaciones interdisciplinarias a la organización del conocimiento y la investigación», un área más conocida en nuestro

país como historia de la Antropología, en la que se presentaron ponencias relativas al trabajo de campo, el desarrollo de la antropología en Argentina durante los años del proceso militar, las comunidades científicas como caso de estudio, o el tema de la reacción ambivalente ante la «verdad» antropológica, entre otras. El simposium «Procesos técnicos contemporáneos» contó con intervenciones que versaron sobre etnicidad y nacionalismo, procesos étnicos, memoria histórica y conciencia étnica, relacionales de los desplazamientos, así como un amplio elenco de casos particulares distribuidos a lo largo de diversas partes del mundo. En «Antropología cultural e Historia social» se trataron temas tales como la evolución puntual y la comprensión histórica, a través de Mauss: El don en la Francia del siglo XVII, o, la ciencia como cultura en la sociedad latinoamericana. «Economía de los estados tempranos», incluyó intervenciones acerca del poder a través de la forma en un estado temprano incipiente, economía y estado en Polinesia, intercambio y estructura imperial en el Xatocan azteca, el aspecto simbólico de la taxación, o, regalo y tributo: relaciones de dependencia en el México azteca. En el simposium «Los cazadores-recolectores y el exterior: patrones de reacción», los participantes trataron, entre otros, los siguientes temas: paz injusta y competición: el caso de las sociedades cazadoras-recolectoras, asimilación y separación: procesos sociales duales en las relaciones simbióticas entre cazadores-recolectores y cultivadores, el modelo mundial de las concepciones tradicionales de los cazadores y los recolectores, los ex-cazadores como inventores de la agricultura. «Aproximaciones marxistas al proceso de formación del estado», incluyó los trabajos: tres desafíos a la circunscripción de la teoría de la formación del estado, algunas tendencias de la desigualdad política de la Liga de los Iroqueses, el problema de la matrilinealidad en la formación y consolidación del estado, sobre el origen del estado: una comparación entre Morgan y Engels, comunismo primitivo, hegemonía y estado, formación del estado y modo de producción en el Africa contemporánea, sobre la pluralidad de los estados, etc. En «Sociedades mediterráneas: tradición y cambio», se trató sobre el mundo mediterráneo: una perspectiva antropológica, la relevancia de la tradición en el proceso de cambio del Mediterráneo, etc. En la sección «Métodos y teoría en la investigación y la práctica de la etnoarqueología», además de algunos trabajos generales, como los resultados emergentes en la investigación y la práctica de la etnoarqueología en Africa y otros países del Tercer Mundo, la mayoría de los trabajos presentados fueron casos muy concretos, como un asentamiento precolonial en la costa de Ghana, algunas tribus de una región de la India, el sur de la Patagonia argentina, o una zona nigeriana. El simposium «Simbología del poder y cultura política» discutió temas tales como símbolos nacionales y legitimación del poder, rituales de realeza y el impacto de occidente, antropología política de la democracia en las sociedades no occidentales, etc. En «Antropología Urbana» se presentaron trabajos relativos al tema de la identidad cultural y



la migración, la génesis de la municipalidad urbana en las Indias holandesas, Antropología urbana en Francia, urbanización y desarrollo rural, el estudio de las plazas, el proceso de desarrollo urbanístico de Berlín, la ciudad de Pittsburgh y su imagen, o los retornados a las ciudades. «Problemas de terminología en etnicidad» contó, entre otros, con los siguientes trabajos: realidad étnica y terminología, replanteamiento del concepto de identidad, presentando por la autora de esta nota, etnicidad, estado y ciencia civil, la idea de tribu en el pensamiento indio, o, contextos disciplinares de la etnicidad.

A pesar de que el caso de América estuvo más o menos presente a lo largo de una gran cantidad de simposia, sólo cinco de ellos fueron dedicados exclusivamente a este tema, y todos relativos a la etnología norteamericana: «Americanos en el exterior: fronteras étnicas e identidades», «Antropología y salud en el Artico y en el Subártico: estado de la cuestión y perspectivas», «El Este al encuentro del Oeste: familias inmigrantes en Norteamérica y Europa», «Economía política de los indios de Norteamérica» y «Derechos de grupo al finalizar el siglo XX: estrategias de asistencia al Cuarto Mundo».

Para completar una visión general del panorama de simposia presentados al Congreso, me gustaría citar algunos ejemplos más, cuya intención no pretendo que sea otra que la que mencioné al comienzo de esta nota, cuando me referí a la extraordinaria elasticidad de las ciencias y a su preocupación por los problemas más actuales. Creo que los casos que citaré a continuación pueden ser una buena muestra de ello: «La Antropología y la investigación internacional del SIDA», «La ciudad en las sociedades socialistas», «Estudios interdisciplinares sobre el humor», «Aspectos culturales y psicológicos de la obesidad y la gordura», «La aplicación de los ordenadores y el desarrollo de programas en Antropología», «Antropología de la enfermería», o «Estrategias de investigación visual: la Antropología visual en la década de los 80», que incluía una exhibición permanente de films etnográficos.

El mencionado programa científico, fue completado por los organizadores con una excelente serie de actividades, de las que ya he mencionado la muestra folklórica yugoslava y la barbacoa ofrecida en el castillo de Mokrice, que permitió a los congresistas observar algunas muestras de alta calidad de la vida cultural yugoslava, y en particular de la ciudad de Zagreb. Me refiero a las visitas organizadas en el Museo Mimara de pintura, el museo etnográfico, el Museo Prostor y los conciertos de los solistas de Zagreb en la Iglesia de Santa Katarina y en la Catedral de St. Stjepan, así como a las exposiciones permanentes de arquitectura popular yugoslava, de fotografía etnográfica de diversos países y una pequeña muestra bibliográfica.

El Congreso finalizó oficialmente en la ceremonia de clausura que tuvo lugar el sábado 30 de julio, donde se hizo pública la decisión de celebrar el próximo Congreso de la IUAES en la ciudad de México en 1993,

bajo la presidencia de la doctora Lourdes Arizpe, así como la determinación de celebrar hasta esa fecha dos intercongresos, uno en 1990 y otro en 1991, que tendrán lugar, respectivamente, en las ciudades de Lisboa y Buenos Aires.

Margarita DEL OLMO

### **COLOQUIO «HISTORIA Y ANTROPOLOGIA ANDINAS» (Cuzco, Agosto 1988)**

Durante las jornadas del 18 al 21 de agosto se celebró en el Cuzco, bajo los auspicios del Centro de Estudios Andinos «Bartolomé de las Casas», un coloquio en torno a la HISTORIA Y ANTROPOLOGIA ANDINAS» sin lugar a dudas excelente ocasión para revisar los temas de todos conocidos y plantear nuevas perspectivas en un marco interdisciplinario.

El encuentro se abrió con el acierto de no restringir el debate a la participación de andinistas peruanos, sino dando cabida a especialistas de los diferentes países del área andina así como a europeos y norteamericanos; Xavier Albó, René Arce, Joseph Barnadas, Cecilia Blondet, Manuel Burga, Julio Cotler, Fernando Cajías, Manuel Chiriboga, Marisol de la Cadena, Iván Hinojosa, Penélope Harvey, Andrés Guerrero, Alberto Flores Galindo, Xavier Izko, Galo Ramón, Teodoro Hampe, Segundo Moreno, Cristina de Moreno, Ruth Moya, Nelson Manrique, Scarlett O'Phelan, Deborah Poole, M.<sup>a</sup> Isabel Remy, Thierry Saignes, Enrique Tandeter, Efraín Trelles, Henrique Urbano. Una atractiva fórmula que ofreció oportunidad de contrastar interpretaciones, que si bien se verifican en contextos concretos no por ello dejan de necesitar una discusión mas amplia y matizada donde sanear provincianismos y lecturas anquilosadas que años tras año inducen a convocar a los de siempre para hablar de los de siempre.

Los trabajos se dispusieron en torno a tres apartados generales; A) Balance por áreas regionales. B) Balance por siglos: (s. XVI-XVII) (s. XVIII) y (s. XIX). C) Historia oral y antropología andina. Sesiones, donde se orientó la discusión hacia el análisis de problemáticas claves que a la luz de nuevas perspectivas en el tratamiento de la documentación nos ofrecen una abigarrada presencia indígena que contradice la concepción de «espejismo telúrico» con que tantas veces el discurso histórico ha resuelto la participación de la comunidad en el concierto colonial y republicano. Por otra parte, se llamó la atención sobre ese concepto de «lo andino» que encierra en la inmovilidad al mundo indígena y restringe de forma temeraria el rigor científico de ciertas interpretaciones y la clarificación que se les confía.

Esperamos que la publicación anunciada por los organizadores del encuentro haga posible una difusión más amplia del debate planteado y a

la vez deseamos que nuevas ediciones den oportunidad de mantener la línea de trabajo que ha animado el desarrollo de estas jornadas.

Ana SÁNCHEZ

## COLOQUIO PEDRO BOSCH GIMPERA

Entre los días 22 al 26 de agosto de 1988, el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México ha servido como escenario para la celebración de un Coloquio-homenaje a la memoria de don Pedro Bosch Gimpera. La organización del encuentro corrió a cargo de la Directora del Instituto, doctora Mari Carmen Serra Puche. Por su parte; la doctora Yoko Sugiura se encargó de la coordinación.

En la sesión inaugural intervinieron el Rector de la U.N.A.M. doctor Jorge Carpizo; el Coordinador de Humanidades, doctor Humberto Muñoz y la Directora del Instituto de Investigaciones Antropológicas, doctora Mari Carmen Serra. A continuación, pronunció una conferencia el profesor Henry J. M. Claessen sobre «El Colapso de las Civilizaciones».

El coloquio estuvo dividido en dos partes: una primera dedicada a destacar la memoria de don Pedro Bosch Gimpera en la que intervinieron su hijo, D. Carlos Bosch García, del Instituto de Investigaciones Históricas de la U.N.A.M., la Directora del Instituto de Investigaciones Antropológicas, y los investigadores don Santiago Genovés y don Antonio Pompa y Pompa, miembros del mismo Instituto. Todos ellos glosaron, desde diferentes ángulos, la vida y la obra del eminente investigador y maestro catalán, fallecido ahora hace catorce años.

El resto de las intervenciones constituyó un symposio sobre *Etnoarqueología*, que se extendió a lo largo de ocho sesiones y reunió a investigadores de diversas Instituciones y Universidades. Un buen número de ponencias versó sobre cuestiones teóricas, entre las que conviene destacar las de Jürgen Brüggemann, del Instituto Nacional de Antropología e Historia; Rudiger Vossen, del Museo de Hamburgo; Manuel Gándara, director de la Escuela Nacional de Antropología e Historia; Jorge Angulo, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y Dick Pappoušek, de la Universidad de Groningen, Holanda, quienes centraron el debate en torno al valor de las analogías etnográficas para la arqueología y el alcance y límites de la investigación etnoarqueológica.

Hubo asimismo comunicaciones de carácter etnográfico, por ejemplo las de Gladys Casimir, Fermín Reygadas y Guillermo Velázquez, Brian Heyden, Javier González y Otto Schumann, Jeffrey Parsons, etc.; etnohistóricas, la de Federica Sodi Miranda entre ellas; y arqueológicas, como las de los investigadores, Luis Barba, Wilhelm G. Solheim, Leticia González, Gary M. Feinman, Luis Torres y Luis Millet, Martha Carmona y

Ernesto González, John Clark, María Elena Ruiz, etc. Especial atención merecieron los estudios sobre el análisis de las variables espaciotemporales: Enrique Cerrillo, Yoko Sugiura, Mari Carmen Serra, Jean Hudson, Sergio Quezaba y Tesubasa Okosi, Carlos Caravantes, Andrés Medina y Rafael Díaz Maderuelo.

La participación de profesores e investigadores de muy diversa procedencia contribuyó a elevar el nivel de las discusiones. De este modo, además de los mencionados más arriba, estuvieron representados los siguientes Centros mexicanos y extranjeros: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional Indigenista, Centro de Estudios Regionales de Yucatán, Centro de Investigaciones de Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Veracruzana, Universidad de Costa Rica, Universidad Católica San Antonio Abad de Cuzco; Universidades de California, Wisconsin, Michigan, Hawaii; Universidad Simón Fraser de Canadá, Universidades de Extremadura y Complutense, así como la New World Foundation de la Brigham Young University.

Rafael DÍAZ MADERUELO

## XI CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA CHILENA

Durante los días 11 al 15 del pasado mes de octubre, se celebró en la ciudad de Santiago, el XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena, patrocinado por el Museo Natural, dependiente de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, y la Sociedad Chilena de Arqueología.

La ceremonia de inauguración tuvo lugar el martes día 11 en el edificio del citado Museo, a las 20:00 horas, presidiendo la misma miembros de las distintas comisiones organizadoras, tanto Honoraria como Ejecutiva, algunos de los cuales tomaron posteriormente la palabra, cerrándose el acto con un vino de honor.

Las apretadas sesiones, de nueve a una del mediodía y de tres a siete de la tarde, se desarrollaron en los días siguientes en la Biblioteca Nacional, simultaneándose la presentación de las comunicaciones y de los simposios en las salas Amanda Labarca y América, así como en el Museo Chileno de Arte Precolombino, donde se celebró alguna actividad. Dos pequeñas exposiciones vinieron a enriquecer e ilustrar esta XI reunión de los arqueólogos chilenos. En el Museo Nacional de Historia Natural pudieron contemplarse el día de la inauguración las piezas encontradas en su momento en el santuario de altura de Cerro el Plomo, asociadas a la «capacocha» u ofrenda ritual incaica allí encontrada. Junto a la copia en cera de la momina del niño de ocho años hallada, se podían admirar algunas de las pequeñas figuras antropomorfas y zoomorfas de plata y oro rescatadas o algunas de las prendas que cubrían el cuerpo congelado del infante y el resto del ajuar, compuesto principalmente por textiles, cerá-

micas y conchas marinas. La segunda de las exposiciones se hallaba en la misma Biblioteca Nacional y se componía de un pequeño número de paneles con material gráfico, dibujos, esquemas y fotografías que ampliaban y completaban algunos de los trabajos presentados.

Como es fácil suponer, dadas las particulares y variadas características geográficas y culturales del país, las diferentes ponencias, que rondaron la cifra de sesenta, sin contar las incluidas en los tres simposios, hubieron por fuerza de ser diversas, tanto en lo que refiere al área tratada como al período abarcado. Y así, desde el arcaico más temprano hasta la época hispana, y desde los canales fueguinos, en el extremo sur, hasta Arica, en el extremo norte, se presentaron los distintos trabajos y proyectos que se han venido desarrollando durante los últimos años hasta la actualidad a lo largo y ancho de todo el territorio nacional, e incluso de los países limítrofes como Perú, Bolivia y singularmente de Argentina.

No obstante esta riqueza, una gran mayoría de los lugares excavados, correspondía a estudios referidos al norte chileno, esto es, regiones de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo, ya que es en estas zonas en las que con más ahínco se ha venido trabajando desde hace algún tiempo, y ello tanto por la abundancia de yacimientos existentes como por la interesante problemática cultural que suscitan estas regiones, vinculadas en su desarrollo a las manifestaciones costeras del sur peruano, pero muy especialmente al área altiplánica que rodea el lago Titicaca y al actual noroeste argentino. No siendo por ello de extrañar que un alto número de ponencias y ponentes de esta nacionalidad se hicieran presentes en el congreso. En comparación a la abundante arqueología del norte y de los valles centrales, las exposiciones dedicadas a la Araucanía, la Patagonia y el extremo sur, en la región de Magallanes, fueron muy escasas cuando no puramente testimoniales, como fue el caso de la isla de Pascua.

Angel BARRAL GÓMEZ

### **PROYECTO «SEVILLA LA NUEVA» (JAMAICA). CAMPAÑA ARQUEOLÓGICA DE 1988**

Después de varias campañas de excavaciones en la costa norte de la isla de Jamaica, en el emplazamiento que ocupó la primera fundación española y capital de aquella isla, en los primeros momentos del dominio español y cuyo nombre, Sevilla la Nueva, identifica al proyecto, situada en las cercanías de la ciudad actual de St. Ann's Bay, capital de la parroquia o provincia de St. Ann; una última prospección cerraba los planes de intervención de la Misión Arqueológica Española en este yacimiento jamaicano, testigo de la aculturación hispano-arawak y por su emplazamiento y fechas de ocupación, uno de los primeros lugares americanos donde se produjo tal contacto.

Fundamentalmente, y según los planes de trabajo previstos, las actividades se centraron en la manipulación, registro y dibujo de materiales arqueológicos recuperados en campañas anteriores, en especial objetos y fragmentos de metal, que en su mayoría habían salido de los depósitos del sitio para su consolidación o limpieza en laboratorio, ya que las fuertes alteraciones tanto por efecto de su integración arquitectónica como por el deterioro producido por causas ambientales, hacían imposible su identificación y mucho menos la clasificación y evaluación del estado en que se encontraban.

Se pudo avanzar bastante en la identificación de restos cerámicos, separando los de las diversas épocas y culturas concurrentes en el área y entre los que hemos de destacar los de origen español, hispanoamericano o los que siendo la manufactura local recibieron aquellas influencias. Los materiales españoles se encuentran en avanzado estado de estudio y en gran parte se ha finalizado el dibujo de los mismos, encontrándonos en etapa de reconstrucciones de formas y diseños. Mediante análisis de los que ya hay resultados y otros en curso, se intenta establecer la composición mineralógica de las arcillas que forman las pastas, de las halladas en las proximidades del sitio y a la espera de contar con datos comparativos de sus equivalentes españolas para determinar su origen concreto con el mayor rigor posible.

Un proceso parecido, aunque menos intenso por no constituir objetivo prioritario del proyecto, se ha iniciado con los restos cerámicos ingleses y de otros países europeos, de abundante y frecuente presencia entre los materiales rescatados, a causa del comercio, contrabando y piratería, tan intensas a partir de 1655, fecha de la ocupación inglesa de Jamaica, que se convierte en plataforma de tales actividades, circunstancias que hacen de la costa de St. Ann y en especial el área de Sevilla la Nueva, en unión de Port Royal en el sur, depósitos completísimos de materiales de intercambio entre el Viejo y el Nuevo Mundo en un largo período de la historia.

Como materiales específicos, destacamos el registro de pipas de fumador de arcilla, originarias de Europa, de las que se han encontrado más de doce mil ejemplares de procedencias diversas y generadoras de industrias locales de imitación, de las que han aparecido igualmente restos.

Un apartado interesante lo constituyen los restos cerámicos de objetos aplicados a la construcción y la industria, especialmente a la de azúcar y derivados, que tanta importancia tiene en toda el área desde la llegada de los primeros europeos y tan fuertemente potenciada bajo el dominio inglés en todo el Caribe controlado por Gran Bretaña.

También resultan de importancia los restos de vidrio y cristal, aunque en su mayoría pertenecen básicamente al período inglés, sin que falten hallazgos de otros orígenes, habiéndose encontrado cuentas de collar de pasta de vidrio, típicas del intercambio en los primeros momentos del contacto.

Botones de variados materiales, formas y procedencias, así como monedas que van del maravedí y el real de plata españoles, de diversos reinos, hasta las de época moderna que cerrarían el capítulo de hallazgos.

Cantería, talla de piedra y técnicas de construcción no resultan menos interesantes.

Capítulo aparte merecen los hallazgos correspondientes a la cultura arawak, tanto de restos malacológicos como líticos y cerámicos, así como la localización de las áreas de asentamiento prehispánicas o en el entorno del poblamiento español —y presumiblemente asociadas a él— que merecen tratamiento aparte y cuyo estudio también está iniciado.

Todos los trabajos antes mencionados, se vienen realizando en el laboratorio de campo, con las limitaciones que ello conlleva, y se están completando con los de interpretación y documentación a realizar en España.

En cuanto a excavación, que también fue intensa, se abrieron cuatro nuevos sectores que pretenden la definición de cortes en línea norte-sur, aislados en pares y coincidiendo con las zonas de anomalías de mayor entidad, tomadas de un estudio específico preliminar. Se abrieron en total diez cortes de cuatro metros por dos en superficie y una media de dos metros de profundidad, para investigar las citadas anomalías y seis más emplazados en dos líneas paralelas en el sector de la Abadía, para verificar la existencia de una posible plaza.

Tampoco han faltado las exploraciones de superficie, reconocimientos de presumibles áreas de ocupación española y localización de restos españoles en la última capital española, Santiago de la Vega, hoy Spanish Town, que ofrece interesantes posibilidades para estudios futuros.

Sin embargo, los trabajos se vieron interrumpidos a causa del fuerte huracán, y sus consecuencias, que azotó la isla más intensamente que otras zonas del Caribe, produciendo daños considerables en las protecciones de estructuras excavadas, impidiendo la continuación de trabajos de campo y afectando también a los de laboratorio y gabinete a causa de la destrucción y falta de energía eléctrica, agua y comunicaciones, que interrumpieron las tareas de dibujo e imposibilitaron las de fotografía individualizada de objetos.

Como es habitual, el equipo de trabajo de la Misión Arqueológica Española en Jamaica compuesto de seis personas, se desplazó con medios económicos del Instituto de Cooperación Iberoamericana a través de su Dirección de Cooperación Cultural —cuya Directora giró visita de inspección durante la presente campaña—, con el apoyo de la Embajada de España en Jamaica y con la cooperación del Jamaica National Heritage Trust, que aportó técnicos y medios.

Deseamos la pronta recuperación del país de los graves daños producidos por el huracán y esperamos puedan continuarse los trabajos hasta su conclusión definitiva.